

REFLEXIONES PARA UNA NUEVA VISIÓN DE LA ORIENTACIÓN

(Ponencia presentada en la III Jornada de Investigación Humanística y Educativa de la Facultad de Ciencias de la Educación, Valencia del 22 al 42 de Marzo de 2006)

RESUMEN

Comprender al hombre para tener proximidad explicativa de su complejidad marcó hito en la historia de la ciencia; desde la mitología antigua hasta la cientificidad contemporánea, generadora de múltiples perspectivas sobre comprensión humana. Surgiendo disciplinas afanadas en labrarse espacio en el universo del conocimiento; producto ilusorio de ciencia acabada instaurada con la Modernidad. Emergiendo desde el siglo XIX requerimientos de cambios sobre conocimiento. No escapando la Orientación, presentándose como proceso que aporta interpretaciones sobre comportamiento humano. Padeciendo orfandad, por necesidad de estatuto epistemológico distinto al adoptado, que la aparta del sentido social. Presentando este ensayo un aporte para la reflexión sobre necesidad de nueva visión epistemológica de la Orientación; que permita entender que lo humano requiere ir más allá de psicológico, y la trasdisciplinariedad necesaria en la práctica orientadora.

Palabras claves: Modernidad, Orientación, Epistemología, Intersubjetividad.

ENSAYO

.....
Autora:

Luisa Rojas Hidalgo*
lrojash@cantv.net

Universidad de Carabobo
Ministerio de Educación y
Deportes Puerto Cabello-
Estado Carabobo

** Lic. En Educación Mención
Orientación-UC. Magíster en
Educación. Mención
Orientación. UC Cursante
Doctorado en Ciencias
Sociales: Salud y Sociedad.
UC. Coordinadora Dpto. de
Evaluación del CB "Simón
Rodríguez" Puerto Cabello.
Estado Carabobo Docente de
FaCE, UC. Dpto. Orientación.
Campus Barbula.*

REFLECTIONS FOR A NEW VISION THE COUNSELING

ABSTRACT

To include/understand the man to have explanatory proximity of its complexity marked landmark in the history of science; from mythology old until the contemporary, generating científicidad of manifold perspective on human understanding. Arising disciplines worked hard in working space in the universe of the knowledge; false product of science ended restored Modernity. Emerging from century XIX requirements from changes on knowledge. Not saving the counselling, appearing like process that contributes interpretations on human behavior. Suffering orphanhood, by necessity of epistemologic statute different from the adopted one, that it separates it from the social sense. Presenting/displaying this test a contribution for the reflection on necessity of new epistemologic vision of the Counselling; that he allows to understand that the human requires to go beyond psychological, and trasdisciplinariety necessary in the counselling practice.

Key words: Modernity, Counselling, Epistemologic, Intersubjetivity

REFLEXIONES PARA UNA NUEVA VISIÓN DE LA ORIENTACIÓN

Tratar de comprender al hombre en su esencia, con el afán de dar respuestas o tener pistas que conlleven hacia una proximidad explicativa de su complejidad holográfica, como representación simbólica de su existencia, ha marcado un hito en la historia de la ciencia. Ya que es éste, el hombre, es el centro del debatir que día a día acrecenta con el devenir de la historicidad científica; considerando desde lo mitológico de la antigüedad hasta el espíritu científicista propio de la contemporaneidad. Aspecto que ha generado y continuará generando multiplicidad de respuestas y perspectivas en relación a la comprensión de todo fenómeno inherente a lo humano. De donde han surgido diversas disciplinas afanada en labrarse un espacio propio en el universo del conocimiento, como producto ilusorio de la ciencia acabada, ideal y perfecta; considerado por Weber no mas que una utopía (citado por Martínez, 1989).

Sin embargo, dicho debatir disciplinar surge bajo el hechizo newtoniano-cartesiano de la ciencia mecanicista instaurado desde el Siglo XVIII con la

Modernidad, caracterizada por la lógica de las separaciones, la racionalización, la soberanía del sujeto, la racionalidad formal y la razón instrumental. Acarreando éstos graves errores en todo intento de proximidad a la realidad humana, tanto individual como social, en toda la esfera terrestre. Ya que es justo "... allí, en el corazón del episteme Moderno, donde se instaura una específica lógica del individuo, una singular razón subjetiva, una particular sustancia de la persona que se resume en la otrora potente macrocategoría de Sujeto" (Dumont, 1993. Citado por Lanz, 1998, p. 27) Prosiguiendo dicha categoría de sujeto en la Historia, en el Progreso, en la Ciencia, en el Humanismo, en la Técnica, y el predominio de la objetivación de este sujeto en múltiples direcciones, como objeto científico, como observador científico, en fin fue la cosificación del sujeto, en todos los modelos cognitivos de la cultura occidental. Haciendo presencia permanente en el bagaje teórico que sustenta el pensamiento social de la Ilustración.

Por lo que emerge el requerimiento de revisión y cambios drásticos en los criterios de conocimiento de la naturaleza humana y de la misma realidad, impuestos por los modelos de la ciencia newtoniana-cartesiana. Cuestión que ha sido inacabable, ya que este se instauró de tal manera que a lo largo de tres siglos ha pretendido negar las singulares diferencias existentes entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Porque si bien es cierto que los principios mecanicistas sirvieron como punto de partida a la formulación conceptual de nuevos conocimientos, es más cierto aún es lo referido por Grof (1994) sobre consecuencias de este cientificismo positivista; no fue más que la ilusoria imagen resultante del universo como un gigantesco y perfectamente determinista mecanismo de relojería, con un movimiento de sus partículas estrictamente obedeciente a leyes eternas e inmutables. Es decir, un mundo material caracterizado por cadenas causas efectos, y marcado por la absoluta certeza, a pesar de que en la que práctica esto no llegase nunca a ser posible por la enorme complejidad de variables intervinientes en cualquier situación presentada. Lo que Prigogine (1980) denominó el mito fundamental de la ciencia clásica.

A pesar de ello, no fue sino hasta finales del Siglo XIX cuando comenzó a hacer mella el cuestionamiento del pensamiento positivista de la Modernidad, iniciado por los psicólogos Gestalticos. Siguiéndoles en actitud reaccionaria los Físicos, los Lingüistas, los Biólogos y los Filósofos de la Ciencia. Sintiendo a lo largo del Siglo XX la transformación de la

conceptualización de conocimiento y la concepción de ciencia, pudiendo decir que después de tantas penurias el debatir está dando como resultado el acercamiento hacia la adopción de un nuevo concepto de la racionalidad científica. Ante lo que Prigogine (1994) afirmó “estamos llegando al final de la ciencia convencional.” (Citado por Martínez, s/f). Es decir, ya es posible percibir el inicio del desterramiento del absurdo determinismo científico, impregnado de linealidad y continuidad extrema, para dar apertura a una conciencia de lo discontinuo, de la diferencia y de la necesidad de dialogar.

Lo que representa, planteándolo desde la tesis de Lanz, la irrupción de una época posmoderna que supone la re-elaboración de los discursos con los que pensábamos en la vieja Modernidad, es decir el abandono de esa lógica disciplinaria y del paradigma de la simplicidad que irrumpe en todo momento erigiéndose como elemento obstaculizante para el pensamiento. Siendo esa la poderosa resistencia de la inercia cultural instalada en los tuétanos de la sociedad, en la lógica del sentido común. Por lo que cito tal cual, lo expresado por el referido autor en su impronta *Las Palabras no son Neutras*:

No es posible producir una transformación cualitativa de las relaciones sociales dominantes sin generar, al mismo tiempo, un cambio cultural una transfiguración de las mentalidades, una revolución epistemológica, la inauguración de un nuevo lenguaje que nombra lo que de otro modo no es nombrable. (...) El chance de generar transformaciones sostenibles en el orden simbólico de la sociedad supone inexorablemente un nuevo proyecto cultural, una acción concientemente direccionada en este campo, un horizonte de sentido que se proponga expresamente la tarea de cambiar patrones, hábitos, maneras, dispositivos, prácticas, discursos. (Documento vía e-mail, 2005, Noviembre 21, p.2)

Por lo que el debatir es fuerte, y debe representar desde las distintas miradas el emerger del descentramiento, el desmontaje de ese andamiaje estructurador del pensamiento de la ordenación social desde las leyes propias del orden de la naturaleza; pretendiente de una absurda

universalidad, por un pensamiento donde la vida ya no sea concebida como fenómeno que se desenvuelve en medio de inanimación de un universo, excluyente de ese concepto de cosmos como máquina gigantesca conformada por objetos desunidos y existentes independientemente del sujeto observador; lo cual debe pasar ya a formar parte del archivo muerto de la ciencia. De manera tal, que es requerimiento irrevocable fomentar dicha revolución partiendo desde y para todos los ámbitos del acontecer humano, desde esas diversas disciplinas que de una u otra manera existen y se multiplican en el día a día; desde el entendimiento y para el entendimiento de los seres humano, a través de las innumerables perspectivas de su comportamiento. Estando aquí implícita la Orientación, como proceso que intenta aportar interpretaciones sobre el comportamiento humano.

La Orientación como servicio, es tan antigua como los primeros indicios de organización social, surgiendo como una función de sentido religioso en las sociedades tradicionales. De allí que Moreno (2000) la refiere no sólo como una "... práctica sagrada y ejercida por personas sagradas, sino que ella misma habrá de ser concebida desde categorías sacras y en términos de sacralidad" (p. 1) Siendo esta la manera como la Orientación es asumida por las sociedades organizadas, hasta el inicio de la Modernidad en Occidente que inicia y desarrolla una visión propia del pensamiento reinante, hasta hoy día cuando desde mediados de siglo XX comienza a emerger esa necesidad de cambio en lo que a su fundamentación epistemológica se refiere.

Sin embargo, a lo largo de su historicidad, ésta ha padecido una especie de orfandad, tal vez por necesitar un estatuto epistemológico distinto al que ha intentado adoptar; caracterizado por el racionismo fundante de la Modernidad, de posición determinista, centrados en la mera edificación de una ciencia de la conducta humana. Estando aquí inmanente la visión psicologista a la que se ha aferrado erróneamente la Orientación, que ha trastocado toda su esfera de acción. Por lo que todo intento de respuesta a interrogantes como: ¿Qué es la Orientación? Y ¿Desde dónde Oriento? Corren el riesgo de caer en el vacío, quedándose éstas reducidas a la simplicidad de una relación de ayuda, como un modelo de asistencia al sujeto o lo que es peor aún como aportación directa de información; dejando por fuera su verdadero sentido social.

Es necesario que la Orientación de un viraje que represente un cambio para la construcción del conocimiento sobre el cual levantará el aparataje estructural del ser humano de este nuevo siglo. Para ello requiere el abandono de la errática idea causa efecto; pensamiento liquidado por su pretensión de construcción del mundo lineal y cargado de certidumbre. Al igual que el centralismo en el humanismo en la que ésta se empeña en encerrarse, lo que solo le deja una estrecha y limitada visión de crecimiento y autorrealización, propia del trabajo de autoayuda que persiste en fomentar, desde la mismidad del ser único e irrepetible, olvidando al ser social y por ende a la sociedad, y en muchos casos con una visión hacia la religiosidad extrema; donde el mundo es construido desde lo puro, lo tranquilo, lo etéreo, acarreando un verdadero retraimiento ficticio de la realidad. Dejando en abandono total la realidad, ya que los cambios a nivel personal, no resuelven la problemática estructural de la sociedad como tal, sino que pueden ocasionar un retraimiento ficticio de la realidad; de una sociedad hostil, dura y hasta diabólica.

Considerando que vivimos en un momento de un flujo incesante de cambios, marcado por el aumento descomunal de la desigualdad social, donde la explotación ha sido reemplazada por la exclusión; marcando auge en las desigualdades sociales. Más aún en las regiones del mundo estigmatizadas por dicha exclusión social y todas sus representaciones, como es el caso de los países Latinoamericanos, donde los cuatro enemigos de la salud; pobreza, deterioro ambiental, estilos de vida y violencia marcan pauta cotidiana. Es urgente, una nueva visión epistemológica para la Orientación que le permita la aproximación al conocimiento de esa realidad, y al abandono del sujeto concreto, tangible y manipulable; engendro de la razón pura. Además urge del abandono de esa visión psicologista del ser humano, ir más bien avanzando desde lo sociológico hasta lo epistemológico. Ya que "la epistemología tiene como objetivo proporcionar razones que justifiquen nuestras creencias y criterios que nos guíen a la hora de aceptar determinadas creencia" (Estany, 2001, p. 19) Considerando, que ésta tiene sentido en la medida que trabaja en función de la sociedad, para la sociedad y desde la sociedad, y su aporte es en el orden del generar conocimiento. Lo cual ofrece a la Orientación la posibilidad de un enriquecimiento fortalecedor que le conllevará hacia el encuentro de su propia identidad y al abandono de su orfandad.

Surgiendo igualmente, la necesidad de una formación para los Orientadores bajo la perspectiva de un desarrollo humano integral, de una explosión de la intersubjetividad, donde los individuos en contacto emprendan la lucha por una relación simétrica, donde la multiculturalidad e interculturalidad marquen pauta, donde exista dialogicidad de los entresaberes, y una construcción discursiva de la historia humana, es decir con otra manera de mirar la realidad. Donde la diferencia sea el punto crucial del entendimiento humano, y eje conductor en la pretensión de conceptualización de lo que es la vida. Por lo que debemos dar apertura al pensamiento que conduzca al reconocimiento del otro y de lo que constituye su subjetivación; la recomposición por él y para él de toda acción instrumental y de la identidad cultural. (Touraine, 1997)

La Orientación debe abogar por la instauración de un modelo actualizado, con un nuevo énfasis abarcante de la espiritualidad y de las necesidades trascendentales como aspectos intrínsecos de la naturaleza humana. Para así poder atender al ser humano real, e ir en búsqueda de una razón mas sensible, donde le de cabida a la valoración de las dudas, a la intuición, a la incertidumbre como un estado mental., y se construyan caminos que conduzcan hacia el desbloqueo de toda esa estructura psicocognitiva instaurada desde la racionalidad extrema propia de la Modernidad, proliferando el enjaulamiento mental, los atascos individuales. Para esto, es necesario entender que la comprensión de lo humano requiere de una conversación que va más allá de lo psicológico donde lo multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario se hace necesario en la práctica orientadora, así como la apertura hacía nuevas alternativas frente al conocimiento de la realidad, y el extendimiento de la acción de la Orientación hacia múltiples contextos, hacia nuevos campos.

Para lo que debe considerar, que todo enfoque de simplicidad genera bloqueo mental y apaciguamiento de la percepción por lo que requiere una visión de universo como trama unificada e indivisible de sucesos y pautas de un proceso integral de inimaginable complejidad. En similitud con lo planteado por Grof (1994) como parte de su propuesta para una nueva comprensión de la realidad, de la existencia y de la naturaleza humana, desde un nuevo enfoque de la psicología transpersonal. Donde cita como interesante lo pronosticado por James (1930), quien dijo hace ya más de cincuenta años, que el universo de la física moderna se parece

más a un sistema de procesos mentales, que a un descomunal reloj. Ya que al penetrar y estudiar los científicos en las estructuras más profundas de la materia en su intento de conocer diversos aspectos del mundo, se comenzó a diluirse el concepto de solidez de la sustancia, quedando tan solo las aquellas pautas arquetípicas, fórmulas matemáticas abstractas concebidas en pro de un ilusorio orden universal. Por lo que está lejos de cualquier pensamiento extravagante "...considerar la posibilidad de que el principio de conexión de la trama cósmica sea la conciencia, como atributo primario e irreducible de la existencia." (Op. Cit. P. 85) Considerando acertada la idea de revisar descubrimientos propios de la ciencia contemporánea que puedan enriquecer a la psicología, y por ende nutrirían de cierta manera a la Orientación; siendo ellos en su mayoría incompatibles con la ciencia mecanicista.

Ahora bien, ¿Cómo comenzar con este cambio dentro de un campo donde se ha instaurado y ha permanecido el reduccionismo de la Modernidad? y ¿Qué debemos hacer los Orientadores y Orientadoras para superar esa pasiva visión de profesión de ayuda que ha mantenido encerrada a la Orientación? Planteándolo desde la tesis Morineana, debemos partir desde la pérdida de la idea ilusoria del conocimiento impuesta durante más de tres siglos. Ya es hora de develar el error y la ilusión conllevantes hacia las cegueras del conocimiento, trasmutando el poder de la razón pura de la Modernidad, rendidora de culto a la fragmentación disciplinaria y al reduccionismo en su intento de comprensión del acontecer humano, es decir que ya es hora de deslastrar de la acción orientadora toda intención centralizada en la idea de un proceso humanista simplista. Dando la apertura requerida a nuevos principios para un conocimiento pertinente, comprometido con la enseñanza de la condición humana, de la identidad terrenal, de la comprensión, del enfrentamiento a la incertidumbre; bajo una visión ética del género humano. (Morin, 2000) Lo cual, nos conlleva hacia un mirar de la Orientación y su acción desde la complejidad humana; indeterminación, incertidumbre, mezcla, hibridación, discursividad transdisciplinaria, apertura, caminos abiertos para la construcción de los saberes teniendo así una visión de ser humano físico, biológico, psíquico, antropológico, revestido de una personalidad, en constante interacción con lo cultural y lo social.

Siendo este el paradigma que emerge para pensar desde todo proceso de formación, y en todo proceso de formación humana en este nuevo siglo. De manera tal que conforma la plataforma que pretende sustentar al modelo educativo actual, donde el aprender a vivir juntos, el aprender a conocer, el aprender a hacer y el aprender a ser conforman los pilares sobre los cuales aprenderemos la convivencia en el planeta. Considerando la Unesco el aprender a convivir como el más importante:

Se trata de aprender a vivir juntos desarrollando el conocimiento de los otros, de su historia, sus tradiciones y su espiritualidad. Y a partir de allí, crear un nuevo espíritu que, precisamente gracias a esta percepción de nuestras interdependencias crecientes, a un análisis compartido de los riesgos y desafíos del futuro, impulse a la realización de proyectos comunes o bien a un manejo inteligente y pacífico de los inevitables conflictos.

(p. 18. Citado por Touraine, 1997, p. 288)

Quedando aquí plasmado el compromiso de la Orientación, de los Orientadores y Orientadoras de este nuevo siglo, para lo cual requerirán de esa nueva visión para el conocimiento, la comprensión y el logro de la aproximación a la complejidad humana; desde donde y para donde accionaran.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Estany, A (2001), La fascinación por el Saber. Introducción a la Teoría del Conocimiento. Barcelona: España: Editorial Crítica, S. L. Pág. 19.
- Grof, S. (1994). Psicología Transpersonal. Nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia. (2ª Ed.) (E. Tremps, Trad.) España: Editorial Kairós.
- Lanz R. (1998). La Deriva Posmoderna del Sujeto. Para una Semiótica del Poder. Caracas: Venezuela: Universidad Central de Venezuela – Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- Martínez, M. (1996) Comportamiento Humano. Nuevos métodos de investigación. (2ª. Ed.) México: Editorial Trillas.

- _____ (s/). Ideas Centrales para un Nuevo Paradigma en Orientación [Documento en línea] Disponible: <http://prof.usb.ve/miguelm/ideasorientacion.html> [Consulta: 2005, Mayo 08]
- Moreno, A. (2000). La Orientación en la División de dos Siglos (Discurso de de Orden, Congreso Mundial de Orientación) [Documento en línea] Disponible: http://www.geocities.com/julio_gonzalez/DiscursodeOrden.html [Consulta: 2005, Diciembre 03]
- Morin, E (2000). Los Siete Saberes necesarios para la Educación del futuro. (M. Vallejo-Gómez, Trad.) Caracas: Venezuela: UNESCO - FACES UCV – CIPOST
- Touraine, A. (1997) ¿Podremos Vivir Juntos? Iguales y Diferentes (2ª. Ed.) (H. Pons, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.

*El fin de la educación es enseñar al
hombre a educarse a sí mismo
cuando los demás hayan acabado
de educarlo.*

Padre Tomas Morales